



Veintisiete años de rebeldía y dignidad

422 Batallón de Infantería Paracaidista Coronel Antonio Nicolás Briceño,
Cuartel Páez, Municipio Girardot. Maracay, estado Aragua. Lunes, 4 de Febrero de 2019

Este amanecer bonito de Aragua; quiero en primer lugar saludar al pueblo del estado Aragua que se levantó al amanecer en marcha patriótica junto a su Fuerza Armada Nacional Bolivariana, a los paracaidistas de la historia grande de Venezuela presente, a la Milicia Nacional Bolivariana, a los combatientes del 4 de Febrero, siempre presentes.

Amanecer luminoso en esta Tierra que ha visto tanta historia, en este encuentro de caminos que ha sido Aragua para las luchas de 500 años de resistencia, para las luchas de la libertad venezolana y suramericana; este lugar sagrado, este estado Aragua que ha dado tanto al

país; este estado Aragua que tanto le toca dar todavía para el desarrollo, la felicidad y la independencia de nuestro país.

Hoy hemos venido en marcha patriótica; estamos en marcha patriótica derrotando a un golpe de Estado fracasado de las oligarquías; estamos en marcha patriótica cívico-militar levantando las banderas de la independencia y del respeto a Venezuela. Nosotros somos la Venezuela buena, la Venezuela de verdad. Nosotros somos los que llevamos la bandera de la dignidad, del decoro, del honor frente a quienes convocan al intervencionismo imperialista, frente a quienes entregan su alma al diablo imperialista; ellos

creen que Venezuela no tiene quien la defienda, ellos tienen la creencia de que Venezuela no tiene quien la ame, y aquí estamos los que amamos a Venezuela, los que defendemos a nuestra Patria con nuestra propia vida si fuese necesario.

Veintisiete años en un camino de redención nacional, aquí empezó todo el despertar, aquí empezó a resucitar el Lázaro colectivo que nos decía nuestro comandante Chávez; aquí comenzó la resurrección de una historia que habían apagado y que habían traicionado durante dos siglos, la historia buena de Bolívar, de Sucre, de Miranda, de Urdaneta, de Negro Primero.

“Hoy hemos venido en marcha patriótica; estamos en marcha patriótica derrotando a un golpe de Estado fracasado de las oligarquías;”.

En aquella rebelión del 4 de Febrero se despertó el espíritu genuino, el espíritu genuino de los libertadores para hacerse pueblo, para hacerse ejército, para hacerse proyecto nacional, para hacerse esperanza de futuro en el por ahora del comandante Chávez se recogió todo el sueño y la esperanza de futuro de un pueblo traicionado, humillado, despreciado, un pueblo que estaba huérfano.

Yo siempre digo compañeros, compañero Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, constituyentes presentes; compañera vicepresidenta ejecutiva Delcy Rodríguez, ministros, ministras; compañero Vladimir Padrino López, ministro del Poder Popular para la Defensa, almirante Remigio Ceballos, comandante Estratégico Operacional, comandante del Ejército Suárez Chourio, comandante del Estado Mayor del CEO, M/G Ornelas Ferreira, comandante de la Armada Bolivariana, almirante Alessandrello, comandante de la Aviación Militar Bolivariana, M/G Pedro Juliac, comandante de la Guardia Nacional Bolivariana, M/G López Vargas, comandante de la Milicia Nacional Bolivariana, M/G Leal Tellerías, señores oficiales. Siempre yo digo que nosotros somos de verdad, y nuestra verdad nació hace 27 años en una rebelión contra el Fondo Monetario Internacional, contra el neoliberalismo, en una rebelión contra los traidores de la Patria que la gobernaban entonces; en una rebelión contra la oligarquía explotadora, en una rebelión contra el entreguismo de quienes dejaban que las riquezas de Venezuela se las repartieran los imperios del mundo que hoy nuevamente nos agreden y nos amenazan.

La esencia del 4 de Febrero es la rebelión popular bolivariana, es la rebelión militar profunda para defender al pueblo, para defender el concepto de Patria, es la esencia.

“La esencia del 4 de Febrero es la rebelión popular bolivariana”.

Veintisiete años de rebelión permanente, rebelde somos, sí somos rebeldes, y así deben ser ustedes mujeres, rebeldes, rebeldes; así deben ser ustedes jóvenes, rebelde; así deben ser ustedes hombres, civiles, militares, rebeldes frente a la injusticia, rebeldes ante el imperialismo, rebeldes ante la oligarquía. Veintisiete años de rebeldía y dignidad.

Hace unos días conmemorábamos los 20 años de la llegada al gobierno por el voto popular de nuestro comandante Hugo Chávez, 20 años de inicio de la Revolución Bolivariana, 20 años de batalla-victoria, y hoy pudiera yo resumir en una frase lo que es este tiempo histórico, 27 años de rebelión permanente y 20 años de batalla y victoria permanente del pueblo en unión cívico-militar; eso es la verdad de nosotros. ¡Somos de verdad!

El camino ha sido largo, este es el período revolucionario más extenso, más profundo, de mayor impacto histórico, de 200 años de República; este es el período revolucionario único en 200 años que no ha sido traicionado como fue traicionado Zamora en 1860; como fue traicionado Bolívar en 1830; como fue traicionado Cipriano Castro en 1908; como fue traicionado el pueblo el 23 de Enero de 1958.

“La clave espiritual, la clave moral de este período histórico es que no ha habido ni va a haber traición”.

La clave espiritual, la clave moral de este período histórico es que no ha habido ni va a haber traición, ha habido lealtad al pueblo, ha habido lealtad a los ideales, a la esperanza, a la causa histórica, lealtad suprema.

Sin lugar a dudas en 27 años de rebelión permanente, y en 20 años de batalla y victoria hemos obtenido grandes enseñanzas, hoy podemos sacar grandes lecciones de todo lo que nuestro pueblo en

unión cívico-militar ha hecho; sin lugar a dudas hay muchas cosas por hacer hacia el futuro, pero solo nosotros podemos garantizar que se van a hacer a favor del pueblo.

¿Creen ustedes que la oligarquía —arrodillada al imperio yanqui— estará en condiciones de gobernar para el pueblo en Venezuela?

¿Creen ustedes que esa oligarquía está en condiciones de defender los intereses nacionales en el mundo?

Asistentes ¡Nooo!

Muchas experiencias, lecciones que las llevamos aquí, que llenan de sabiduría la conducción cívico-militar de la revolución, y sabemos que tenemos cuentas pendientes hacia el futuro para la independencia, el desarrollo y la prosperidad económica de nuestro pueblo, que es la principal tarea que debe asumir de manera laboriosa.

A Venezuela no se le puede hacer una promesa falsa de una supuesta ayuda humanitaria, a Venezuela hay que convocarla es al trabajo, a la producción, al crecimiento de nuestra economía. ¡No somos mendigos de nadie! Sí podemos, con el esfuerzo, con el trabajo, con la capacidad productiva. ¿O ustedes quieren convertir nuestra Patria en una colonia de mendigos?

¿Quieren ver a nuestra Patria hecha una colonia de esclavos y mendigos?

Asistentes ¡Nooo!

Rechacemos el show malo y barato que hace esta oligarquía. Quienes necesitan ayuda mental son ellos mismos, para ver si algún día tienen un poco de decoro y dignidad y se le plantan a quienes desde el Norte los tratan y los maltratan con órdenes y contraórdenes.

Son muchas tareas pendientes hacia el futuro, y 27 años después del 4 de Febrero yo vengo aquí a este cuartel a hablar de futuro, a comprometerme con el futuro, a unir cada vez más las fuerzas cívico-militares, y a pensar en grande

el siglo XXI venezolano, es nuestro siglo, el siglo XXI venezolano.

Y en medio de la batalla que damos por la paz nacional, por la independencia, la soberanía del país, por la estabilidad política, no debemos perder ni un segundo para avanzar, para atender los problemas de nuestro pueblo, para gobernar nuestro a nuestro pueblo, para rectificar todo lo que tengamos que rectificar a nombre de nuestro pueblo, por la felicidad de todos y de todas; por escuchar al pueblo, por escuchar al pueblo, siempre escuchar al pueblo, siempre gobernar de cara al pueblo con el corazón abierto, con los oídos atentos, siempre gobernar junto al pueblo.

Venezuela ha pasado muchas pruebas, y hemos construido una fortaleza institucional, hemos construido un Estado a pruebas de conmociones; hemos construido un poder militar respetable, fuerte, valga la expresión, poderoso; lo más poderoso de nuestro poder militar es la moral de ustedes soldados y soldadas de la Patria, es su moral, es su convicción, puesta a pruebas mil veces, hoy está a prueba.

“más poderoso de nuestro poder militar es la moral de ustedes soldados y soldadas de la Patria”.

NO QUEREMOS INTERVENCIÓN GRINGA

Hay quienes amenazan a Venezuela de una intervención militar gringa. Yo le hago un llamado al pueblo de Venezuela a que en una sola voz rechazemos las amenazas del uso de la fuerza militar por parte del gobierno de Estados Unidos contra la Patria venezolana que es un país de paz, un país noble.



A partir del miércoles próximo se va a iniciar una gran jornada nacional para recoger firmas de todo el pueblo venezolano y entregarlas en la Casa Blanca junto al pueblo de Estados Unidos, rechazando las amenazas.

Llamo al pueblo de Venezuela a poner su firma, a poner su corazón, en todas las Plazas Bolívar, en todos los cuarteles, escuelas, fábricas, vamos a firmar por millones para que se escuche la voz de Venezuela, se vaya levantando como ya se ve en el horizonte una ola pacifista de solidaridad del pueblo de los Estados Unidos con el pueblo noble y pacífico de Venezuela.

No queremos intervención gringa, no queremos guerra, queremos paz con independencia, paz con dignidad, paz con soberanía nacional, paz con democracia y libertad. Pero dice un viejo adagio: “Si quieres paz prepárate para defenderla. Si quieres paz prepárate para ejercerla.” Por eso estamos en una

marcha militar permanente, estamos elevando la capacidad de despliegue militar en las 8 Regiones de Defensa Integral, y vamos del 10 de febrero al 15 de febrero en homenaje a los 200 años de Angostura, en homenaje a nuestro Libertador Simón Bolívar, a los ejercicios militares de defensa nacional más importantes de la historia de nuestro país; vamos a desplegar todo nuestro sistema de armas, artillería, todo el sistema misilístico a desplegarlo, a afinarlo, porque yo sí le puedo decir al pueblo de Venezuela como Presidente de la República constitucional que soy, como comandante en jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, es que nosotros no vamos a entregar a nuestra Patria. ¡Jamás vamos a rendir las armas y las banderas de la República ante el imperialismo yanqui, ni ante ninguna bota insolente que pretenda socar el suelo sagrado de la Patria! ¡Jamás este pueblo se rendirá! Es la Tierra de Bolívar, en unión cívico-militar, con serenidad.

“No queremos intervención gringa, no queremos guerra, queremos paz con independencia, paz con dignidad, paz con soberanía nacional, paz con democracia y libertad”.

Yo siempre digo, estamos sometidos a una gran guerra psicológica señores oficiales, señores soldados,

una guerra psicológica todos los días, todas las noches, porque ellos creen que nosotros somos de azúcar, porque nos ven dulzones pues, como estamos dulzones ellos creen que una lluvia nos derretiría, no saben la fortaleza que tenemos en la mente, no saben la pasión que llevamos en el corazón, no saben que sentimos este uniforme con el honor de ser el uniforme del Ejército de los Libertadores de América.

Todos los días guerra psicológica. Yo le digo a todos los venezolanos y las venezolanas: nervios de acero, calma y cordura, mucha fortaleza moral, conciencia superior y movilización permanente para cumplir cada quien su misión en el campo militar, en el campo político, en el campo institucional, en el campo popular, cada quien a quien su misión.

Siempre digo que hay que hacer como un boxeador, buen boxeador, usar las dos manos, bien utilizada, con la mejor técnica, para defen-

derse y para atacar, la izquierda *jab, upper, gancho, recta*. La derecha para golpear duro, para sacarle el aire, para rematar. Con una mano vamos trabajando, gobernando, sembrando, produciendo, abriéndole el camino al futuro, cumpliendo cada quien su misión. Y con la otra mano nos preparamos para defender la Patria en las circunstancias que nos toque defenderla; con una construimos, con una defendemos, y en una combinación perfecta le damos el nocaut necesario a la conspiración, al golpismo y al intervencionismo. ¡Vamos a darle un nocaut en la unión cívico-militar a los traidores, a los golpistas, a los que llaman a la intervención gringa en Venezuela!

“Con una mano vamos trabajando, gobernando, sembrando, produciendo, abriéndole el camino al futuro, cumpliendo cada quien su misión”.

En movilización permanente de la conciencia, con la espada de Bolívar, como dicen ustedes: ¡Alerta, alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina!

Tenemos que hacernos cada vez más fuertes en la mente, en el corazón, en la doctrina; tenemos que ser cada vez más fuerte en la capacidad operativa, en el despliegue para garantizar comandante de la REDI central, comandante de la ZODI Aragua, que cada territorio, cada estado es territorio inexpugnable; Aragua, inexpugnable, Carabobo inexpugnable, Caracas inexpugnable, Zulia inexpugnable, Táchira inexpugnable, Venezuela

inexpugnable; hacernos respetar.

Hago un llamado a los gobiernos decentes independientes del mundo a que declaren su rechazo a las amenazas que hizo Donald Trump el día de ayer otra vez contra Venezuela, él cree que nosotros nos atemorizamos, no, es la locura guerrerrista que se ha apoderado de la Casa Blanca, a razón ¿de qué? ¿Cuál es la *casus bellis* que tiene Donald Trump para declararle una guerra militar a Venezuela? ¿Cuál es la causa? ¿El petróleo? ¿El hierro? ¿El aluminio? ¿El oro? ¿Los diamantes? ¿El gas? ¿El agua? ¿Cuál es la causa? ¿Los mares?

Bolívar, Chávez la dignidad de un pueblo. ¿Cuál es la causa material? ¿Cuál es la causa moral?

“Hago un llamado a los gobiernos decentes independientes del mundo a que declaren su rechazo a las amenazas que hizo Donald Trump el día de ayer otra vez contra Venezuela”.

¿Tiene razón Donald Trump para amenazar a un pueblo pacífico y noble como el venezolano?

Asistentes ¡Nooo!

Yo quiero hablar claro aquí, yo no vengo a tapar ni a edulcorar nada, quiero hablar con la serenidad, el aplomo y la fortaleza moral que sé que ustedes tienen y que yo poseo, las amenazas de Donald Trump violan la Carta de Naciones Unidas que prohíben la amenaza del uso de

la fuerza, o el uso de la fuerza contra cualquier país del mundo. ¡Violan las cartas y derechos internacionales fundamentales!

Es una bravuconada guerrerrista producto de la locura y la obsesión que tienen porque no han podido concretar su golpe de Estado en Venezuela, ni lo van a poder concretar, aquí voy a seguir gobernando junto al pueblo los 6 años que me tocan gobernar en unión cívico-militar, en paz, para buscar la prosperidad futura.

Hoy amaneciendo en Venezuela, horas del mediodía en España, el gobierno cobarde de España ha tomado una decisión nefasta en la historia de las relaciones entre España y Venezuela. Yo le digo al señor Pedro Sánchez, Dios no lo quiera, pero si algún día se concretara el golpe de Estado, si algún día se concretara una intervención militar gringa sus manos —señor Pedro Sánchez— quedarán llenas de sangre como quedaron las manos de José María Aznar en la guerra de Irak; quedará manchado en sangre para siempre y la historia lo recordará como un pelele que se puso al servicio de la política guerrerrista, intervencionista de Donald Trump, señor Pedro Sánchez; él nos puso un ultimátum, como que a Venezuela la gobernarán desde Madrid.

¿Nos dejamos poner ultimátum en Venezuela?

Asistentes ¡Nooo!

¿Forma parte de las relaciones internacionales, de la Carta de Naciones Unidas ponerle ultimátum a países soberanos como el nuestro?

Asistentes ¡Nooo!

Se lo dijés desde el primer día, a Venezuela no le pone ultimátum nadie, ni usted señor Pedro Sánchez, ni nadie en el mundo, Venezuela es un país soberano, libre, independiente y le pertenece a nuestro pueblo en ejercicio pleno de su Constitución.

“[...] a Venezuela no le pone ultimátum nadie, ni usted señor Pedro Sánchez, ni nadie en el mundo”.

Sí, la Constitución que nos dimos en el año 99, la Constitución Bolivariana hija del 4 de Febrero de 1992, una de las hijas virtuosas del 4 de Febrero de 1992, la Constitución que es la carta de todos, que es la carta de paz, de convivencia, de obligatorio cumplimiento como es el juramento que he hecho, que debemos.

Ha surgido de la profundidad de los cuarteles, de la profundidad de las tropas una consigna que creo que resume este tiempo inolvidable, este tiempo histórico que estamos viviendo, y yo vengo a ratificar en juramento esa consigna frente a ustedes: Yo, Nicolás Maduro Moros, presidente legítimo y constitucional de la República Bolivariana de Venezuela juro en este patio histórico, a 27 años del despertar de nuestra Patria, que seré leal, por ahora y para siempre con los sueños de independencia, de dignidad, y que defenderé con mi vida misma a esta Patria amenazada, y le daré la paz como victoria al pueblo, y digo con mucha fuerza: ¡Leales siempre!

Asistentes ¡Traidores nunca!

¡Que viva la lealtad al comandante Hugo Chávez!

¡Que viva el 4 de Febrero de 1992!

¡Que viva la unión civicomilitar!

Asistentes ¡Que vivaaa!

Y digamos con la voz del pueblo y la Fuerza Armada: ¡Chávez vive!

Asistentes ¡La Patria sigue!

¡Independencia y Patria socialista!

Asistentes ¡Viviremos y venceremos!

¡Que viva el pueblo! ¡Que viva la Patria! ¡Que viva Bolívar! ¡Que viva Chávez!